



**PROCESIÓN Y MISA DEL DOMINGO DE RAMOS
EN EL MONASTERIO DE SAN MILLÁN DE LA COGOLLA**

(s. XI *ex.* – s. XV).

MÚSICA, LITURGIA Y ESPACIOS*

**PROCESSION AND MASS ON PALM SUNDAY
IN THE MONASTERY OF SAN MILLÁN DE LA COGOLLA**

(IIth century *ex.* – 15th century).

MUSIC, LITURGY AND SPACES

Vicente Urones Sánchez
Universidad de Salamanca
vicenteurones@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-2904-5344>

Recepción: 10/05/2021 – Aceptación: 20/06/2021

Resumen

El proceso de implantación y asimilación del rito romano en la península Ibérica, llevado a cabo de manera irregular y asincrónica, se prolonga en muchos lugares durante todo el siglo XII. El análisis y estudio de tres fuentes litúrgico-musicales de esta época procedentes del monasterio de San Millán de la Cogolla —el misal mixto E-Mh Cód 18 (s. XI *ex.*) y los antifonarios de la misa E-Mh Cód 51 (s. XII *in.*) y E-Mh Cód 45 (s. XII *ex.*)— y de la consuetud E-Mh Cód 36 (c. 1437), nos permite conocer el proceso de estabilización y codificación del rito romano en esta institución, y especialmente el de las liturgias estacionales, como la del Domingo de Ramos, que, por su complejo sistema cultural, desarrollado en diversos espacios, requiere un reglamento especial.

* Este estudio forma parte de las actividades desarrolladas desde el proyecto de investigación I+D *Spanish Early Music Manuscripts* (HAR2017-82931-P), dirigido por la prof. Carmen Julia Gutiérrez, de la Universidad Complutense de Madrid. Quiero mostrar mi agradecimiento a David García Calvo por su inestimable ayuda con la traducción de E-Mh Cód. 36.

Palabras clave

San Millán de la Cogolla, Domingo de Ramos, rito romano, canto romano, rúbricas, espacios.

Abstract

The process of implantation and assimilation of the Roman rite in the Iberian Peninsula, carried out in an irregular and asynchronous manner, continued in many places throughout the 12th century. The análisis and study of three liturgical-musical sources from this period from the monastery of San Millán de la Cogolla – the mixed missal E-Mh Cód 18 (11th century *ex.*) and the antophonaries of the mass E-Mh Cód 51 (12th century *in.*) and E-Mh Cód 45 /12th century *ex.*) – and the consueta E-Mh Cód 36 (c. 1437), allows us to know the process of stabilization and codification of the Roman rite in this institution, and especially that of seasonal liturgies, such as Palm Sunday, which, due to its complex cultic system, developed in various spaces, requires special regulations.

Keywords:

San Millán de la Cogolla, Palm Sunday, Roman rite, Toman chant, rubrics, spaces.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de su historia, la Iglesia ha realizado procesiones de distinta índole en función del objeto de estas, la categoría de la celebración e incluso costumbres propias, pero siempre con una misma finalidad, la alabanza y gloria a Dios. Las procesiones tienen un claro fundamento bíblico, pues la primera de ellas es la marcha del pueblo de Israel, con el Arca de la Alianza, hacia la Tierra prometida.¹

¹ En Ex. 25, 10-22 Dios da instrucciones de cómo debía ser el Arca de la Alianza, el tabernáculo y sus accesorios. El Arca estaba destinada a contener las Tablas de la Ley (Ex. 40, 20; Deut. 10, 5), y, aunque diferentes textos y tradiciones sitúan otros elementos en el interior de esta, ciertamente, cuando fue colocada en el Templo de Salomón, solo contenía las Tablas de la Ley (1 Reyes 8, 9). Por mandato de Dios el Arca fue cargada a hombros y llevada en procesión alrededor de la ciudad de Jericó durante siete días, hasta que las murallas de la ciudad se derrumbaron (Jos. 6, 6-21).⁶ *Vocavit ergo Iosue filius Nun sacerdotes et dixit ad eos: tollite arcam foederis et septem alii sacerdotes tollant septem iobeleorum bucinas et incedant ante arcam Domini;*⁷ *ad populum quoque ait vadite et circuito civitatem armati praecedentes arcam Domini;*⁸ *cumque Iosue verba finisset et septem sacerdotes septem bucinis clangerent ante arcam foederis Domini*, en *The Holy Bible. Vulgate translation*, p. 145.

Antes de entrar en el tema de estudio, es conveniente hacer algunas reflexiones en torno al acto de procesionar y al origen y la transmisión de la celebración del Domingo de Ramos por el mundo cristiano. Primeramente, debemos diferenciar dos tipos de procesiones en función del espacio y el momento en el que se llevan a cabo, las intramuros y las extramuros —pudiendo combinarse entre sí—, y las litúrgicas y paralitúrgicas. En lo concerniente al espacio, las primeras se desarrollan dentro del templo u otras áreas del complejo religioso —coro, naves del templo, claustro—; las segundas, en zonas allende el edificio. Respecto al momento, y también a la función, las procesiones litúrgicas se desarrollan siempre intramuros, como parte de la acción litúrgica, mientras que las paralitúrgicas pueden celebrarse tanto dentro como fuera de la iglesia, y preceden a otra ceremonia, generalmente a la liturgia.² Una de las procesiones que suele sobrepasar los muros del recinto eclesial, e incluso del conjunto monástico o catedralicio, es la del Domingo de Ramos, cuyo origen se remonta a la conmemoración que hacían los jerosolimitanos de la entrada triunfal de Jesús en la Ciudad Santa. La peregrina Egeria, de origen hispano, peregrinó a los santos lugares entre los años 381 y 384 y, entre otras cosas, dejó anotado en un diario el modo en el que el pueblo de Jerusalén recordaba y revivía aquel episodio de la vida de Jesús. Narra Egeria que, al atardecer del Domingo de Ramos, el pueblo se reunía en el monte de los Olivos, desde donde, presididos por el obispo, descendían al valle de Josafat para posteriormente ascender a la ciudad de Jerusalén.

A la hora de séptima todo el pueblo sube al monte Olivete o *Eleona* [la iglesia del monte de los Olivos], a la iglesia; se sienta el obispo, se dicen himnos y antífonas y lecciones apropiadas al día y al lugar. Cuando comienza a ser la hora nona, se asciende con himnos hasta *Imbomom* [iglesia dedicada a la Ascensión], que es el lugar desde donde el Señor subió al cielo, y allí se sientan, pues todo el pueblo recibe la orden de sentarse, siempre que el obispo está presente mientras los diáconos todos están de pie. Se pronuncian entonces allí los himnos y las antífonas propios del día, así como las lecturas intermedias y las oraciones. Y cuando comienza a ser la hora undécima, se lee aquel pasaje del evangelio, cuando los niños con ramos y palmas salieron al encuentro del Señor diciendo: «Bendito el que viene en el nombre del Señor» [cf. Mat. 21, 9]. A continuación, se levanta el obispo y todo el pueblo, se va a pie desde lo alto del monte Olivete, marchando delante con himnos y antífonas, respondiendo siempre: «Bendito el que viene en el nombre del Señor». Todos los niños que hay por aquellos lugares, incluso los que no saben andar por su corta edad, van sobre los hombros de sus padres, llevando ramos, unos de palmas, y otros, ramas de olivo. De este modo

² Véase Baldovin, 1987, pp. 75-102 y Galtier, 2008.

es llevado el obispo de la forma que entonces fue llevado el Señor. Se baja desde el monte hasta la ciudad y de allí a la *Anástasis* [el templo erigido en torno al sepulcro de Cristo], caminando a pie todos por la ciudad. Pero, si hay algunas señoras y señores, acompañan al obispo respondiendo y así despacio, despacio, donde se hacen las vísperas, aunque sea tarde. Finalmente se hace la oración en la Cruz y se despiden al pueblo (Arce 2010, pp. 282-285).

El relato de Egeria pone de manifiesto una liturgia estacional en la que religiosos y fieles procesionaban de una iglesia a otra mientras entonaban cantos de alabanza. Ésta se extendió por occidente durante las siguientes centurias, y se fue configurando articulada en tres momentos: la bendición de los ramos, la procesión hasta otro templo y la celebración de la misa en este último. San Isidoro narra un tipo de bendición y procesión de palmas en la península Ibérica: *Dies Palmarum ideo dicitur, quia in eo Dominus et Salvator noster, sicut Propheta cecinit, Hierusalem tendens asellum sedisse perhibetur. Tunc gradiens cum ramis palmarum multitudo plebium obviam ei clamaverunt: «Osanna, benedictus qui venit in nomine Domini rex Israel»*.³ De este pequeño fragmento isidoriano destacamos el nexo común entre el rito hispánico y los demás ritos pregregorianos, anteriores a la reforma carolingia, la repetición de las palabras *Osanna, benedictus qui venit in nomine Domini rex Israel*. Sin embargo, la tradición de Jerusalén contrastaba con la de Roma, donde la liturgia se centraba entre los siglos v y x en la Pasión de Cristo (Jounel, 1967, p. 227), motivo por el que este día era llamado Domingo de Pasión (Ramos, 1992, p. 8). Ambas costumbres se fusionarían más adelante y adquirirían su definitiva denominación: Domingo de Ramos en la Pasión del Señor.

Durante los siglos ix y x hubo especial interés en engrandecer la liturgia mediante la incorporación de nuevos cantos —tropos, secuencias, himnos, prósu-las— y, de manera unida, dramatizaciones litúrgicas. Estas tenían una función evangelizadora: hacer comprender a través de imágenes y símbolos los misterios de la fe a una sociedad generalmente desconocedora del latín clásico. En este sentido, la procesión del Domingo de Ramos fue enriquecida en algunos lugares con ritos que manifestaban visiblemente lo que se cantaba en las antífonas y con recorridos procesionales topográficamente similares a los que se realizaban en Jerusalén, como muestran dos documentos procedentes de la Catedral de Zamora, fechados en 1273 y 1279 (Hernández, 2019, p. 70). Estos hacen referencia a la bendición de los ramos en la desaparecida ermita de San Marcos —situada en un alto, al otro lado de las murallas de la ciudad—, el descenso en procesión hasta

³ San Isidoro, *Etimologías*, libro VI, 18, n. 13.

los pies del Mercadillo —zona y puerta de muralla cercana a la catedral—, en la que se cantaba el himno *Gloria laus* y se hacía una representación, y, por último, la continuación de la procesión por la cuesta del Mercadillo hacia la catedral, donde tenía lugar la misa.⁴ La lectura de estos documentos y la reconstrucción del itinerario procesional nos muestra, como ya hemos dicho, un recorrido apegado a la topografía de Jerusalén.⁵

EL DOMINGO DE RAMOS A TRAVÉS DE LOS CÓDICES EMILIANENSES

La Real Academia de la Historia custodia tres códices litúrgico-musicales de contenido romano⁶ procedentes del monasterio de San Millán de la Cogolla: el misal mixto E-Mh Cód. 18 (s. XI *ex.*), que además de los cantos contiene también las lecturas y oraciones, y los antifonarios de la misa E-Mh Cód. 51 (s. XII *in.*) y E-Mh Cód. 45 (s. XII *ex.*). Aunque los dos últimos, especialmente el tercero, han llegado a la actualidad con numerosas mutilaciones, todos ellos contienen el repertorio de la procesión y la misa del Domingo de Ramos, si bien E-Mh 51 y E-Mh 45 han sufrido el expolio del folio que abría la celebración y que contenía, además de una miniatura, algunas antífonas. La Real Academia de la Historia resguarda también una consuetud perteneciente al monasterio emilianense, finalizada en el año 1437. Esta fuente, E-Mh Cód. 36, además de anotar los cantos que han de realizarse en cada momento, detalla algunos aspectos verdaderamente trascendentes para conocer el contexto celebrativo en este día.⁷

⁴ El primer documento consiste en la resolución de la propiedad de una casa situada junto al Mercadillo, donde los monaguillos cantaban el himno *Gloria laus*, ACZA, 31/III/15, (Lera, 1999, doc. 847). El segundo es una carta del infante Sancho, en la cual ordena al Concejo y jueces de Zamora que cumplan la sentencia dada en el pleito de la propiedad de la casa, ACZA, 14/18, (Lera, 1999, doc. 912).

⁵ Para imitar la entrada triunfal de Jesús en la Ciudad Santa, el *Pontifical romano* del siglo XII indica que la procesión debe iniciarse en un lugar fuera de la ciudad: «*Cantata tertia, proceditur in quibusdam Terris extra civitatem cum antiphonis et hymnis congruentibus huic diei*», (cif. Andrieu, 1973, p. 210). El ordinario de la iglesia de Bayeux, redactado en el siglo XIII, afirmaba que la bendición de las palmas debía llevarse a cabo en un lugar alto: «*ad locum eminentem et excelsum*», (Riguetti, 1995, p. 779; cif. Hernández, 2019, pp. 87-88).

⁶ Utilizamos la terminología «rito romano» por ser la convencional, pero se trata en realidad de una liturgia mixta, denominada «romano-franca».

⁷ Para abreviar, de ahora en adelante nos referiremos a cada códice de la siguiente manera: E-Mh 18, E-Mh 51, E-Mh 45 y E-Mh 36.

Fuentes litúrgico-musicales

El misal mixto E-Mh Cód. 18 (s. XI *ex.*)⁸

El repertorio de este día está separado en dos partes bien diferenciadas. En primer lugar, el de la procesión, cuyo contenido está formado por varias antífonas, el responsorio *Collegerunt pontífices* —en la forma ordinaria del rito romano trasladado al día anterior— y el himno *Gloria laus*; y seguidamente, el de la misa. A diferencia de E-Mh 51 y E-Mh 45, que contienen varias rúbricas, E-Mh 18 tiene solamente dos: *Benedictio ramorum*,⁹ que da comienzo no solo al acto de bendición de los ramos, sino también a la procesión, y *Dominica in Ramos*, tras la cual comienza la misa. Esta sobriedad informativa es una muestra más de la función que el misal mixto cumplió en el monasterio emilianense, introducir la eucología menor,¹⁰ las lecturas y los cantos de la misa en una comunidad que se estaba adaptando a una nueva cultura, forma de vida y celebración de la liturgia.

Bajo el epígrafe *Benedictio ramorum* aparecen las antífonas *Palme fuerunt in manibus*, *Pueri hebreorum tollentes*, *Pueri hebreorum vestimenta*, *Turba multa*, *Ceperunt omnes turbe*, *Occurunt turbe*, *Appropinquante*, *Cum appropinquaret*, *Cum audisset populus* y *Ave rex noster*. Seguidamente aparecen el responsorio *Collegerunt pontífices* con su correspondiente versículo, *Unus autem*, y el himno *Gloria laus*. Después de este, ya bajo la rúbrica *Dominica in Ramos*, aparecen los cantos de la misa.

El antifonario de la misa E-Mh Cód 51 (s. XII *in.*)¹¹

El folio que abre la celebración del Domingo de Ramos ha sido expoliado casi en su totalidad. Solo conserva el canal izquierdo del mismo, unido por la costura al

⁸ El repertorio está en los folios 96r-103r. Consultable en https://bibliotecadigital.rab.es/es/consulta/resultados_ocr.do?id=87658&forma=ficha&tipoResultados=BIB&posicion=1 [última referencia: 7 de julio de 2021].

⁹ Para diferenciar de manera clara entre rúbricas y cantos, lecturas y oraciones, y no saturar de signos el texto, entrecorrimos solamente las primeras.

¹⁰ La eucología menor la forman las oraciones colecta, secreta y post-comunión, presentes en E-Mh 18. A la eucología mayor pertenecen las oraciones más complejas, los prefacios, las plegarias eucarísticas y las bendiciones solemnes.

¹¹ El repertorio está en los folios 96r-104v. Consultable en: https://bibliotecadigital.rab.es/es/consulta/resultados_ocr.do?id=87682&forma=ficha&tipoResultados=BIB&posicion=1 [última referencia: 7 de julio de 2021].

cuadernillo, y la fracción superior, en la que se ve parte de la miniatura que ocupaba más de la mitad del folio recto. De esa imagen solo podemos ver tres torres con tejados con ornamentación de escamas, que podemos interpretar como torres de la ciudad de Jerusalén. Bajo esta imagen comenzaba la antífona *Palme fuerunt in manibus*, cuya letra inicial es aún visible, aunque de manera muy parcial. Del folio vuelto solo se conservan las últimas palabras de la antífona mencionada, *super throno et agno*. Hemos de suponer que en el resto del folio estarían las antífonas *Pueri hebreorum tollentes*, *Pueri hebreorum vestimenta* y *Turba multa*, pues no aparecen más adelante. De ser así, se estaría manteniendo el mismo orden que en E-Mh 18. Además, E-Mh 51 contiene cantos que no aparecían en el códice anterior: las antífonas de procesión *Cum angelis et pueris*, *Multa turba iudeorum*, *Ante sex diez* y *Via iustorum*, el responsorio *Ingrediente Domino*, los versículos del ofertorio *Improperium expectavit* —*Salvum me fac*, *Adversum me* y *Ego vero orationem*— y los de comunión —*Iesus ergo*, *In monte Oliveti* y *Spiritus quidem*—.

El número de rúbricas presentes en este códice es mayor que el existente en el misal mixto, lo que nos permite establecer y localizar diferentes puntos de interés. Tras las antífonas de procesión el sacerdote recibe los ramos y comienza la antífona *Ave rex noster: Post acceptos ramos accipiat sacerdos antífona [Ave rex noster]*. Posteriormente, una segunda rúbrica indica que tras la lectura del evangelio dos clérigos cantan el responsorio *Collegerunt pontifices*, al que sigue el himno *Gloria laus*. Presumiblemente, todo esto tendría lugar ante las puertas de la iglesia, pues terminado el canto anterior, *ad introitum ecclesie* se canta el responsorio *Ingrediente Domino*, al que siguen las antífonas *Introeunte te domino*, *Veniente domino* y [...] *benedictus qui venit*.

La mitad superior del folio 101 ha sido arrancada, conservándose de su lado vuelto solamente una parte del marco de una imagen miniada y la rúbrica *Domini-ca in palmis ad Missam*. El siguiente folio comienza con el introito de la misa, *Domine ne longe*, cuya letra capital está formada por un grifo atacando a un hombre.

El antifonario de la misa E-Mh Cód 45 (s. XII ex.)¹²

El número de rúbricas presentes en E-Mh 45 es sustancialmente mayor que las habidas en E-Mh 51, lo que muestra la codificación progresiva no solo de esta

¹² El repertorio está en los folios 23r-27v. Consultable en: https://bibliotecadigital.rab.es/es/consulta/resultados_ocr.do?id=87691&forma=ficha&tipoResultados=BIB&posicion=1 [última referencia: 7 de julio de 2021].

celebración, sino también de otras liturgias estacionales. La primera rúbrica del Domingo de Ramos en este códice hace referencia a la preparación del agua bendita en la hora de prima y a la aspersion de los ramos mientras el coro canta la antifona *Asperges me*, a la que le siguen las antífonas *Pueri hebreorum tollentes y Pueri hebreorum vestimenta*. Una vez finalizado el rito de bendición, completado por una oración, la comitiva religiosa salía de la iglesia, *in exitu ecclesie*, y realizaba la procesión cantando las antífonas ya mencionadas en los códices anteriores.

Completado el recorrido procesional se celebra la hora de tercia, *postea dicitur tercia*, con la antifona *Pueri hebreorum vestimenta*, el capítulo *Hoc sentite*, el responsorio *Circunderunt* y la oración *Omnipotens sempiterna deus*. Después se lee el evangelio *Cum appropinquaret* y se dice el sermón, tras el cual se canta la antifona *Ave rex noster* y el gradual *Collegerunt pontifices*. Concluyendo con los ritos anteriores a la celebración de la misa, *ante portas ecclesie* se canta el himno *Gloria laus*, e *in introitum ecclesie* el responsorio *Ingrediente domino*.

El repertorio cantado de la misa no cambia en nada respecto al códice anterior, aunque además de los cantos propios de la celebración, incluye también los incipits de las oraciones y lecturas de la misa.¹³ Subrayar, por último, que el introito *Domine ne longe* contiene una letra capital con ornamentación vegetal entrelazada en tonos verdosos y rojizos.

El misal mixto E-Mh 18 no aporta información alguna acerca del contexto celebrativo del Domingo de Ramos; simplemente divide el repertorio del día según pertenezca a la procesión o a la misa. El antifonario de la misa E-Mh 51 contiene ya un marcado ceremonial que nos permite localizar, al menos, dos momentos importantes. El primero de ellos en la puerta de la iglesia, en la que todos los participantes en la celebración se presentan ante la puerta del templo, signo del de Jerusalén, después de haber procesionado las antífonas señaladas en el códice. Allí mismo, dos clérigos cantaban el responsorio *Collegerunt pontifices* rememorando el juicio a Jesucristo al llegar a Jerusalén,¹⁴ y seguidamente varios

¹³ La oración colecta *Omnipotens sempiterna deus*, la lectura *Hoc sentite*, la lectura de la Pasión y la oración secreta.

¹⁴ El texto del responsorio alude claramente a ese pasaje bíblico. *Collegerunt pontifices et pharisaei consilium et dicebant: quid facimus quia hic homo multa signa facit? Si dimittimus eum sic omnes credent in eum; ne forte veniant Romani et tollant nosrum locum et gentem. V. Unus autem ex ipsis Caiphas nomine, cum esset pontifex anni illius prophetavit dicens: Expedit vobis ut unus moriatur homo pro populo et non tota gens pereat. Ab illo ergo die cogitaverunt interficere eum dicentes: ne forte veniant Romani et tollant nosrum locum et gentem.* («Los pontífices y los fariseos reunieron el consejo, y dijeron: ¿Qué hacemos? Porque este hombre hace muchos milagros. Si dejamos que lo haga de esta manera, todos creerán en él; no podemos arriesgarnos a que vengan los romanos y destruyan nues-

de los actores litúrgicos cantaban el *Gloria laus*. El segundo momento destacable tiene lugar ya en la iglesia, o más bien en el acto de ingreso a esta: el canto del responsorio *Ingrediente domino*.

El antifonario E-Mh 45 es el más rico en rúbricas. Habla de la preparación del agua bendita en la hora de prima, tras la que se cantaban las dos antífonas *Pueri hebreorum*. Tras la bendición de las palmas y ramos, que tenía lugar en la iglesia, salían de esta para realizar la procesión y rezar la hora tercia. Posteriormente había un rito ante la puerta de la iglesia, lo cual hace probable que la hora tercia se rezara también en este lugar. Finalmente, como ya marcaba el código anterior, se cantaba el responsorio *Ingrediente domino* al entrar en la iglesia.

Hasta aquí el análisis y reconstrucción parcial de la celebración del Domingo de Ramos en el monasterio de San Millán de la Cogolla durante algo más del primer siglo de práctica del rito romano en esta institución. Aclarar, simplemente, que el aumento progresivo de rúbricas no habla necesariamente de la necesidad de organización de la liturgia, si no que puede estar codificando lo que se venía realizando desde años atrás. Del mismo modo, así como los cantos de la misa y el orden de estos es inmutable, las antífonas procesionales —no las que se realizan en algún punto concreto de la celebración— no tenían porqué cantarse en el orden en que aparecen escritas en los códigos; de hecho, serían cantadas bien de memoria o bien con la ayuda de otro libro de contenido parcial, el procesional.

*Consueta E-Mh Cód 36 (1437)*¹⁵

Por la naturaleza de esta modalidad codicológica, la consueta de San Millán, concluida hacia el año 1437,¹⁶ da una cantidad de detalles mucho mayor a la generada por los tres códigos litúrgico-musicales vistos anteriormente. La codificación

tra casa y nuestra nación. V. Uno de ellos, llamado Caifás, como era el sumo sacerdote de ese año, profetizó, diciendo: Es mejor para vosotros dejar morir a un hombre por la gente y que no perezca toda la nación. A partir de este día, pensaron en matarlo, diciendo: no podemos arriesgarnos a que vengan los romanos y destruyan nuestra casa y nuestra nación»).

¹⁵ El contenido referente al Domingo de Ramos, ya sea perteneciente al oficio o a la misa, a las lecturas, las oraciones o los cantos, y a las rúbricas, se encuentran entre los folios 57r-59v. Consultable en: https://bibliotecadigital.ruh.es/es/consulta/resultados_ocr.do?id=87697&forma=ficha&tipoResultado=BIB&posicion=5 [última referencia: 7 de julio de 2021].

¹⁶ E-Mh Cód. 36, f. 6r: «[...] agora pongamos ensiemplo desde presente año en que estamos de myl e quatroçientos e treinte e siete años [...]». Un documento añadido al código y datado en 1439 revela que el mismo ya había sido concluido en esa fecha. Ver (Ruiz, 1997, pp. 245-247).

litúrgica del Domingo de Ramos comienza con los *incipits* textuales de los cantos de las primeras vísperas, y continúa con los de maitines, laudes y prima. Es a partir de este momento cuando las rúbricas nos aportan interesantes datos sobre el ceremonial litúrgico de la procesión, posiblemente, y al menos en gran parte, codificado bastantes décadas atrás.

En la hora de tercia, en la que cantaban todos los frailes vestidos con albas —*cantatur omnis fratres in duant albas*—, el sacristán ha de preparar una mesa en el lugar establecido para recibir los ramos, y sobre la que pone una cruz y el evangelio mientras suenan las campanas, *sacrista preparet mensam in loco statuto ad recipiendum ramos et operat campanis mundissimis ut ponatur in ea crux et testibus evangelios de inde pulsantur ad tertia*. Mientras cantaban, el abad segundo,¹⁷ acompañado de sus guardianes¹⁸ y dos cantores revestidos con alba, capa y estola se ofrecían al abad, y dicho el *Domine miseratur*, los cantores comenzaban la antífona *Asperges me*.

Acto seguido comenzaba una procesión que discurría entre el lugar en el que el sacristán había preparado la mesa con la cruz y el evangelio, además de los ramos y palmas, y la iglesia. Aunque la consuetudine no explicita el lugar en el que se situaba esa mesa —*in loco statuto*—, podemos suponer fuera en el claustro del monasterio, desde el que se accedería directamente al interior del templo. Tras recoger las palmas, los textos y la cruz, todos los clérigos procesionaban hacia la iglesia, en la que mientras entraban cantaban la antífona *Multa turba iudeorum: Diachonus et duo ministri induti dalmaticis precedant cum testibus ut in festo duplici. Ad introitum ecclesie antifona Multa turba iudeorum*. La procesión era precedida por los diáconos y dos ministros revestidos con dalmáticas, que portaban los textos y, aunque las rúbricas no dan constancia de ello, la cruz, pues esta era colocada, junto a los evangelios y las palmas y ramos, en el coro, delante del *analogium*:

Et cum aventibus aspersione reusibus fuerit ad corum in mediate deferantur palme et rami et ponantur in choro ante analogium, et aducantur illuc crux et testibus evangelios precedentibus ceroferariis cum optimis cereis, et sacrista habeat ibi presto aquam benedictam et turribulum cum carbonibus accensis.

¹⁷ Es posible que por abad segundo se refiera a lo que especialmente desde el siglo xvi será el prior mayor o prior primero. En esta centuria todo monasterio benedictino contaba con prior primero y prior segundo. El primero era la mano derecha del abad (Sáenz, 2018, pp. 158-161 y 164).

¹⁸ Creemos puede referirse a los que portaban la mitra y el báculo.

Podemos imaginar, por tanto, una procesión encabezada por los diáconos ceroferarios y los dos ministros que portaban la cruz y el libro de los evangelios, que partía del claustro y hacía estación en el coro de la iglesia, lugar en el que el sacristán tenía preparado el carbón encendido para el rito de bendición de las palmas.

A través de estas rúbricas, podemos hablar de dos espacios claramente diferenciados. En primer lugar, presumiblemente, el claustro, en el que muy probablemente el sacristán habría colocado durante la hora de tercia una mesa con la cruz y el libro del evangelio y en torno a la que se situarían los clérigos de la comunidad. En segundo, el coro de la iglesia monacal, con su *analogium*, donde la comunidad realizaba la bendición de las palmas y los ramos antes de emprender la procesión en la que se revive la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén.

El término *analogium*, como elemento arquitectónico y funcional ha de hacernos reflexionar, pues puede hacer referencia a ambón, púlpito o tribuna. La polisemia de la palabra nos dificulta poder concretar a qué elemento se refiere. En cualquier caso, el vocablo era utilizado de manera habitual durante la edad media, especialmente para determinar un lugar desde el que se leía —también podía cantarse— la Palabra Sagrada,¹⁹ tendiendo a desaparecer a finales de esta en favor de *pulpitum*.²⁰ En caso de hacer referencia a un púlpito, podemos pensar no en una estructura pequeña como las de las órdenes mendicantes, sino en una tribuna o plataforma elevada, probablemente de piedra, con capacidad para albergar a varios clérigos si fuera necesario, ya fuera para leer o cantar. Eduardo Carrero relaciona la palabra con la tribuna de cierre de coro, a la que, como muestran imágenes miniadas y atriles pétreos allí aún conservados, ascendían los cantores para realizar alternancia con el clero presente en el altar mayor.²¹ El costumario del monasterio de Santa María de Pombeiro,²² redactado en el siglo XIII, menciona la palabra *analogium* en seis ocasiones, algunas de ellas para referirse a un lugar desde el que se cantaba:

*In his enim sollempnitatibus ad missam maiorem ad gradum super analogium et sex alia Alleluia vel tractus si tempus fuerit [...]*²³

¹⁹ Du Cange *et al.*, 1883-1887, consultable digitalmente en <http://ducange.enc.sorbonne.fr/analogium> [última consulta: 25 de mayo de 2021].

²⁰ Dato proporcionado por Eduardo Carrero en una conversación privada.

²¹ Véase Carrero, 2008, 2015 y 2021.

²² Este costumario ha sido estudiado y transcrito en Corte-Real, M. J., 1995: *O Costumeito de Pombeiro. Uma comunidade beneditina no século XIII*, Porto.

²³ Costumario de Pombeiro, f. 97v. (Cif. Corte-Real, 1995, p. 323).

*Lectores enim cum ceperint et cum finierint lectiones ad gradum super analogium faciant ante et retro similiter et cantores.*²⁴

E-Mh 36 alude también a este elemento en otra celebración litúrgica de tipo estacional, la fiesta de la Purificación de Santa María:

*In die purificationis sancte marie post capitulum preparentur sacrista quem nescessari sunt; vestimenta, candeles, aqua benedicta, turibulum, et tunc pulsetur ad terciá. Et in duantur omnes albis, et dum dicitur omnia preparentur analogium, in loco statuto cum omnibus cereis benedicendis [...].*²⁵

La expresión *preparentur analogium*, quizá, hace referencia más bien a un elemento pequeño que a uno grande, creyendo, por tanto, pueda tratarse de un ambón o un púlpito de tamaño medio o pequeño desde el que realizar las lecturas.²⁶ No obstante, un estudio detallado de la consuetud emilianense, que no se ha llevado a cabo hasta la fecha, podría aportar más información e incluso la solución a esta incógnita.

Retomando la reconstrucción del itinerario marcado por la consuetud, y una vez todos los actores litúrgicos en el coro de la iglesia de San Millán, ante el *analogium*, el prior bendecía las palmas con una oración y la aspersión de estas,²⁷ rito tras el cual comenzaba la procesión de ramos, acompañada de diversos cantos. En primer lugar, los cantores cantaban el responsorio *Dixerunt impii*, con el versículo *Tamquam*. Posteriormente, ya en la procesión precedida por la cruz y los textos sagrados, a los que seguían un grupo de clérigos distribuidos de dos en dos, se cantaban los responsorios *Us quam* y *Non complevit*, y la antifona *Cum appropinquaret*.

Ad locum destinatum los cantores comenzaban la antifona *Palme fuerunt*, que cantarían tres veces.²⁸ Mientras tanto todos los frailes se dirigían, de dos en dos, hacia el coro del abad, si antes estuvieran presentes ante el prior, para presentarle las palmas y los ramos. Después, ante la puerta de la iglesia, los cantores

²⁴ Costumario de Pombeiro, f. 9r. (Cif. Corte-Real, 1995, p. 187).

²⁵ E-Mh Cód. 36, f. 78r.

²⁶ El Museo Arqueológico Nacional conserva un púlpito o ambón de la segunda mitad del siglo xv. Se puede ver en <https://www.ucm.es/tesoros/ambon> [última consulta: 23 de mayo de 2021].

²⁷ Precediendo la oración para la bendición de las palmas y los ramos, una rúbrica reza «*Hiis ita dispositis Abbas si presens fuerit ut prior. Benedicat palmas et ramos dicens*».

²⁸ E-Mh 36, f. 59r. *Cantores incipiant A. Palme fuerunt ter; et tota cantetur ter*. Entendemos que se cantaría entera tres veces, siguiendo el siguiente esquema: antifona, primer versículo, antifona, segundo versículo, antifona.

entonaban la antífona *Ave rex noster*, continuando con el canto de esta todos los clérigos, de manera humilde y devota. *Hoc abito cantores incipiant A. Ave et cetim respondeant rex noster fletentes ienua humiliter et devote*. Posteriormente, dos niños decían *ora pro nobis sancta dei genitrix*.

Durante ese momento, era incensados los textos, la cruz y el abad por parte de los diáconos. Uno de ellos, con la bendición del abad, leía el evangelio *Cum appropinquaret*, y tras un silencio, se volvía hacia el pueblo. Completado el sermón los cantores cantaban el responsorio *Collegerunt pontifices*, y estando todos a la puerta de la iglesia —*ad ostium ecclesie*— proseguían dos cantores con el versículo del gradual *Unus autem* tras el cual todos volvían a la presa, *Ne forte veniant*. Finalizado el responsorio, cuatro cantores y los niños, si los hubiera, que mejor cantaran, entraban en la iglesia e iban directos al coro para desde allí cantar en alta voz *Gloria laus*. Después, en un ejercicio de policoralidad, los cantores que permanecían fuera de la iglesia repetían lo mismo. Los que estaban dentro proseguían con los tres versículos siguientes y los de fuera de nuevo repitan *Gloria laus*. Tras este momento, todos los que aún estaban fuera de la iglesia entran en ella mientras los cantores cantan el responsorio *Ingrediente domino* para, dirigiéndose todos al coro mientras suenan las campanas, comenzar la celebración de la misa.

Las rúbricas de la consueta, en muchas ocasiones afines con las de los códices anteriores, nos permiten aproximarnos al contexto celebrativo del Domingo de Ramos, articulado en diferentes momentos y ubicaciones. En primer lugar, la preparación de una mesa con la cruz y el evangelio, junto a las palmas, en un lugar que presumiblemente podemos identificar con el claustro. Desde este, se desarrollaba una primera procesión hacia el coro de la iglesia, en el que frente al *analogium* tenía lugar el rito de bendición de las palmas y los ramos. Una vez concluido este acto comenzaba la procesión triunfal, imitadora de la que realizó Jesús en su entrada a la ciudad de Jerusalén, mientras se ejecutaban diferentes antífonas con una misma consigna: gloria, honor y alabanza al Señor. Aunque no conocemos cuál era el recorrido que hacía la comitiva, todo hace suponer que salía a la calle, pues después tenía lugar una estación en la puerta del templo. La consueta aporta importantes detalles en este momento, tanto de carácter litúrgico —ya sean los movimientos o el acto de incensación— como musical. En este sentido hay que destacar dos momentos.

El primero referente al gradual *Collegerunt pontifices*, en el que se dice explícitamente que el versículo debía ser cantado por solo dos cantores. Existe la creencia, en un ambiente no conocedor de la práctica del canto gregoriano, de que este repertorio era cantado por todos los monjes de un monasterio, o al menos una parte muy importante de los mismos. Esto no era así. En las antífonas más sim-

ples y en la recitación de los salmos del oficio tiene sentido que así fuera, pero en los cantos más complejos, como algunos del propio de la misa o los responsorios de maitines, participarían solo los cantores más experimentados. La consuetudina nos dice cuántos personajes cantaban el cuerpo principal del responsorio citado, seguramente fuera un número reducido, pero sí nos dice cuántos tenían que cantar el versículo, dos. Se cumpliera o no este número, la consuetudina nos está diciendo que el repertorio más complicado era cantado por un número reducido de cantores, no por todos ellos, y mucho menos por toda la comunidad.

El segundo aspecto que destacar es el diálogo existente en el himno *Gloria laus*. En él el coro se dividía en dos partes, cuatro cantores accedían al interior del templo, concretamente al coro, desde donde a alta voz alternaban los versos del himno²⁹ con quienes seguían en el exterior del templo, frente a la puerta de acceso. Finalizado este canto, todos accedían al templo mientras sonaban las campanas, y una vez acomodados, comenzaba la celebración eucarística. E-Mh 36 recoge también los incipits de los cantos, lecturas y oraciones de la misa. Además, en el canal externo del folio se añadió esta anotación: *Oblatis hostia et calice eat sacerdos ad chorum, et offerant ei omnes [¿?] ramos et palmis quod habeant*.

Esta estación, de manera muy similar, era celebrada también en otros monasterios benedictinos,³⁰ como los de Sant Cugat del Vallès y Santa Maria de Pombeiro, de los que contamos con la transcripción de dos costumarios del siglo XIII, y Santa Maria de Ripoll, del que se conserva un costumario fragmentado de mediados del siglo XII. En Sant Cugat, tras el *Collegerunt pontifices* y dicho el sermón al pueblo, seis monjes accedían al coro del templo y cantaban dos veces *Gloria laus*, repitiéndolo el *precentor* ante la puerta de la iglesia. A diferencia de lo que dice la consuetudina de San Millán, cantar tres versos tras el *Gloria*

²⁹ Aunque el *Gloria laus* se ha transmitido habitualmente como himno, y así se siguen refiriendo a él las fuentes litúrgicas actuales, realmente no lo es. Un himno es una forma estrófica, generalmente en verso —solo se conservan tres en prosa: el *Gloria in excelsis*, el *Te Deum* y el *Te decet laus*—, y que se canta de forma directa, es decir, sin ningún tipo de repetición. En el *Gloria laus*, como vemos desde las fuentes más antiguas hasta las actuales, el versículo *Gloria laus* se repite como una suerte de estribillo entre cada uno de los versos sucesivos. En algunas fuentes del sur de Francia, es el caso de F-Pn Ms Lat 903 f.61r y F-Pn Ms Lat 776 f. 56v, esta forma es denominada «versus». GB-Lbl Harley 4951 f. 196v se refiere a este canto como «preces».

³⁰ No solo en monasterios benedictinos. Recordemos las noticias procedentes de la catedral de Zamora, en la que los niños cantaban *Gloria laus*, muy probablemente en alternancia con algún grupo de clérigos, pues se antoja difícil que lo hicieran ellos solos. Los ejemplos se multiplican por toda la geografía cristiana.

laus y luego repetir este, en Sant Cugat se habría de repetir *Gloria laus* tras el canto de cada verso.³¹

En Pombeiro eran entre cuatro y seis cantores los que accedían al coro del templo para entonar *Gloria laus*. En este caso, estos cantores agrupaban los versos de dos en dos, y tras cantarlos, el conjunto de religiosos repetía *Gloria laus*.³² En Ripoll también se producía el diálogo entre los componentes de la procesión, aún en la puerta de la iglesia y un grupo de monjes y niños, en el interior de esta.³³

La consuetud explica también, aunque de manera poco precisa, cómo han de vestir los religiosos, en qué orden procesionar y qué ornamentos llevar. Abrían la procesión los diáconos cerofentarios y dos ministros revestidos con dalmáticas, portando el evangelio y la cruz. Aunque la consuetud no lo explicita, probablemente en este primer grupo fuera también el turiferario. Tras estos, un segundo grupo formado por clérigos dispuestos en dos filas «*bini et bini*», y posiblemente siguiendo un orden predeterminado de antigüedad, que en la ocasión podrían vestir capas pluviales. E-Mh 36 no da más detalles, por lo que no sabemos si tras el grupo de clérigos iría el de cantores, precediendo a su vez al abad y sus guardianes, como podemos ver en la viga del monasterio benedictino de Sant Miquel de Cruïlles (Carrero, 2007, pp. 329-337), o tal como recoge el costumario de Sant Cugat del Vallès, y haciéndose referencia en la consuetud emilianense a abad, segundo abad y prior, fueran tras los clérigos los cantores del coro del abad, con él mismo, y posteriormente el coro del primer prior o abad segundo.³⁴

³¹ «RS Collegerunt, VR Unus autem dicimus clausis ianuis, et postea fit sermo ad populum, postea intrent six fratres in coro et dicunt bini Gloria laus, et precentor idipsum repetit foris ad hostium, et ita per ordinem dicunt ceteros versus qui secuntur, et ad omnes versus repetitur Gloria laus. Interea intrant omnes ordinatim in ecclesiam, primo viri, et postea femine, et offerunt ramos domno abbati, et omnibus ingressis, dicit precentor RS Ingrediente domino, VR Hodie redemptor mundo, et ita cantando intrant fratres in choro, et finito responsorio incipiunt officium». Costumario de Sant Cugat, ff. 21vb-22ra (Compte, 2009, pp. 89-90).

³² «Tunc omnes flectent genua. [...] Et tunc recedant aliqui cantores quos armarius iusserit, quatuor vel sex, qui cappis induti recipient processionem ad portam ecclesie cum huiusmodi versibus et cum eisdem capis regant eorum ad missam maiorem. Versos Gloria laus quo dicto respondeat conventus Gloria laus. Sicque fiat responsorio per binos versus. Quibus finitis et dicto a conventu Gloria laus incipiat armarius responsorium Ingrediente Domino ad introitum ecclesie et sic sonetur ese claussum. Inde cantent missam festive». Costumario de Pombeiro, ff. 41r-41v. (Corte-Real, 1995, p. 236).

³³ «In ramis palmarum... accipiant crucem et textum et cetera alia... ad oratorium S. Petri eant... et pergant ad S. Eudaldum... benedicat Abbas... palmas et olivas... egredientesque revertantur cantantes... cumque ecclesie appropinquati fuerint incipiant duo seniores... postea cantetur a pueris et clericis basilicam ingressis Gloria laus». Costumario de Ripoll, f. 121 (Sureda, 2018, pp. 65-66).

³⁴ «Ad processionem dominicalem exeant fratres secundum ordinem maioritatis sue, bini et bini, ita silicet quo dille qui fert crucem cum duobus pueris circa se candelabra tenentibus incedit primus, deinde

CONCLUSIÓN

El proceso de implantación y asimilación del rito romano en la península Ibérica, llevado a cabo de manera irregular y asincrónica, se prolonga en algunos lugares hasta finales del siglo XII. El número de rúbricas presentes en E-Mh 45, de esa época, habla de, efectivamente, una fuerte codificación de la liturgia, y concretamente de aquellas liturgias de carácter estacional o especialmente complejas.

El contenido del misal mixto y los antifonarios de la misa es básicamente el mismo, y las diferencias vienen dadas por dos motivos, el aumento del repertorio y de las rúbricas. E-Mh 18 asienta los nuevos usos litúrgicos y musicales en el monasterio en la primera fase de cambio de rito, por ello aparecen menos cantos que en los códices siguientes, pero sí contiene la eucología menor y las lecturas de la misa. E-Mh 51 ve incrementado significativamente el número de antífonas procesionales y completado el repertorio de la misa con la presencia de versículos de ofertorio. Este aumento es reflejo no solo del acrecentamiento del nuevo repertorio conocido por los monjes de San Millán, sino de la existencia de al menos otro códice —ya fuera propio o prestado por otra institución—, que sirviera de modelo para la confección de E-Mh 51. Al aumento y codificación del repertorio se une, muy especialmente en E-Mh 45, el de las rúbricas.

Cierto es que entre este último y la consuetud E-Mh 36 transcurren más de dos siglos y que no conservamos ninguna fuente de este periodo con el contenido que estamos tratando. En cambio, hay dos aspectos que nos permiten verificar, hasta cierto punto, que en torno a la elaboración de E-Mh 45, la liturgia del Domingo de Ramos estaba completamente asentada y que poco podría haber variado en los siguientes doscientos años. En primer lugar, que las rúbricas de la consuetud coinciden con las habidas en los dos antifonarios de la misa, principalmente el último. En segundo, que el término *analogium*, un arcaísmo en el siglo XV, nos retrotrae a una época muy anterior, pudiendo suponer, incluso, que E-Mh 36 sea una copia, al menos parcial, de algún modelo anterior escrito en los siglos XIII o XIV.

alii pueri de scola, deinde domnus Abbas, de coro suo, deinde alii fratres qui sunt albis induti de utroque choro bini, deinde prior maior, et ita per ordinem bini de utroque coro [...]». Costumario de Sant Cugat, f. 19va. (Compte, 2009, p. 84).

BIBLIOGRAFÍA Y DOCUMENTACIÓN

- Andrieu, M., 1973, *Le Pontifical romaine au moyen-âge*, II, *Le Pontifical de la Curie romaine au XIII^e siècle*, Ciudad del Vaticano.
- Antifonario de la misa*: Real Academia de la Historia, E-Mh 45 (s. XII ex.)
- Antifonario de la misa, tropario, prosario*: Madrid, Real Academia de la Historia, E-Mh 51 (s. XII ex.)
- Arce, A., 2010: *Itinerario de la virgen Egeria (381-384)*, Madrid. Traducción adaptada.
- Baldovin, J. F.: *The Urban Character of the Christian Workship. The Origins, Development, and Maening of Stational Liturgy*, Roma, 1987.
- Carrero, E., 2007: «Imágenes litúrgicas. La viga de Sant Miquel de Cruïlles (Museu d'Art de Gerona) y la dedicación de su iglesia», en Alonso-Pimentel, C. y Kortado, E. (eds.): *Arte y cristianismo*, San Sebastián, Universidad de Deusto, pp. 329-337.
- , 2008: «Centro y periferia en la conformación de espacios litúrgicos. Las estructuras corales», en *Hortus Artium Medievalium* 14 (2008), pp. 159-168.
- , 2015: «El espacio coral desde la liturgia. Rito y ceremonia en la disposición interna de las sillerías catedralicias», en Villaseñor Sebastián, F., Teijeira Pablos, M^a Dolores, Muller, W. y Billiet, F. (eds): *Choir Stalls in Architecture and Architecture in Choir Stalls*, Cambridge, Cambridge Press, pp. 28-49.
- , 2021: «La catedral de Santiago de Compostela en tiempos del *Codex Calixtinus*. Espacio arquitectónico y ceremonia en torno al proyecto románico», *Quodlibet* 75, pp. 49-73.
- Compte, E., 2009: *El costumari del Monestir de Sant Cugat del Vallès*, Barcelona, Institut d'estudis catalans.
- Consueta*: Real Academia de la Historia, E-Mh 36 (c. 1437).
- Corte-Real, M. J., 1995: *O Costumeito de Pombeiro. Uma comunidade beneditina no século XIII*, Porto.
- Du Cange et al., 1883-1887: *Glossarium mediae et infimae latinitatis*, Niort, L. Favre.
- Galtier, F., 2008: «Los orígenes de la paraliturgia procesional de Semana Santa en occidente», en *Aragón en la Edad Media* 20, pp. 349-360.
- Hernández, M. A., 2019: «*Gloria laus*. La liturgia del domingo de Ramos en la ciudad de Zamora», en *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»* 34, pp. 53-101
- Jounel, P., 1967: «Domingo de Ramos. La tradición de la Iglesia», en *El misterio Pascual*, Salamanca.

- Lera, J. C., 1999, *Catálogo de los documentos medievales de la catedral de Zamora*, Zamora.
- Misal mixto*: Madrid, Real Academia de la Historia, E-Mh Cód. 18 (s. XI ex.)
- Ramos, M., 1985: «Domingo de Ramos. El pórtico de la Semana Santa», en *El Sentido de la Semana Santa. Phase 25*, Barcelona, pp. 15-23.
- Riguetti, M., 1995: *Historia de la Liturgia*, Madrid.
- Ruiz, E., 1997: *Catálogo de la Sección de Códices de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- Sáenz Ruiz de Olalde, J. L., 2018: *Historia de la Abadía de San Millán de la Cogolla (siglos XV-XIX)*, Monasterio San Millán de Yuso, Fundación San Millán de la Cogolla.
- San Isidoro: *Etimologías*, libro VI, 18, n. 13.
- Sureda, M., 2018: «*Ostium et Statio*. Imatges i litúrgia a la portada de Ripoll (1150-1300)», en Sureca, M. (ed.): *La portalada de Ripoll. Creació, conservació i recuperación*, Barcelona, Viella, Institut de Recerca en Cultures Medievales, pp. 57-74.
- The Holy Bible. Vulgate translation*, 29 de julio de 2003, formato electrónico.

ANEXO I

Tabla con las rúbricas e ítems de los cantos, lecturas y oraciones correspondientes a la procesión y a la misa del Domingo de Ramos en los tres códigos litúrgico-musicales.³⁵

E-Mh Cód 18	E-Mh Cód 51	E-Mh Cód 45
<i>Benedictio ramorum</i>		<i>Dominica in ramis palmarum. In primis fiat aqua benedicta ab episcopo ut a sacerdote. Deinde aspergatur cantando</i>
		A. Asperges me
		<i>Hic benedicantur rami. Dehic cantentur in choro beam antifone.</i>
A. Palme fuerunt	A. [Palme fuerunt]	
A. Pueri hebreorum tollentes	A. [Pueri hebreorum tollentes]	A. Pueri hebreorum tollentes
A. Pueri hebreorum vestimenta	A. [Pueri hebreorum vestimenta] ³⁶	A. Pueri hebreorum vestimenta
		<i>In exitu ecclesie antifona</i>
A. Turba multa	A. Coeperunt omnes	A. Cum audisset

³⁵ Excluimos la consuetud porque, por su modalidad tipológica, no contiene todos los cantos, si no solo los que se interpretan en algunos lugares y momentos específicos. Las rúbricas, en letra cursiva y negrita, se transcriben desarrollando las abreviaturas con que en muchas ocasiones aparecen. Los ítems no respetan la ortografía original de cada código, sino la convencional. Se relacionan horizontalmente las rúbricas, pero no todos los cantos, ya que hay variación en el orden entre los tres códigos; y cuando se dejan espacios verticales para hacer coincidir algún canto, es porque este se interpreta en un momento o lugar concreto.

Abreviaturas: antifona (A); responsorio (R); verso de responsorio (V); himno (H); verso de himno (HV); introito (In); verso de introito (InV); oración colecta (Co); capítulo (Cap); gradual (Gr); verso de gradual (GrV); tracto (Tc); verso de tracto (TcV); ofertorio (Of); verso de ofertorio (OfV); oración secreta (Sec); prefacio (Pr) comunión (Cm); verso de comunión (CmV); postcomunión (Pc).

³⁶ El folio arrancado incluiría con toda seguridad la antifona *Palme fuerunt*, las dos *Pueri hebreorum*, y, quizá, por espacio, alguna otra.

A. Coeperunt omnes	A. Occurrunt turbe	A. Cum appropinquaret
A. Occurrunt turbe	A. Cum angelis	A. Veniente domino
A. Appropinquante	A. Multa turba	A. Appropinquante
A. Cum appropinquaret	A. Cum appropinquaret	A. Occurrunt turbe
A. Cum audisset	A. Appropinquante	A. Multa turba
	A. Cum audisset	A. Turba multa
	A. Ante sex dies	A. Coeperunt omnes
	A. Via justorum	
	<i>Post acceptos ramos accipiat sacerdos antifona</i>	<i>Postea fiat fino.³⁷ Quo finito: dicantur</i>
A. Ave rex noster	A. Ave rex noster	A. Ave rex noster
	<i>Duo clerici R Post evangelium incipiant</i>	<i>In reuisione</i>
R. Collegerunt	R. Collegerunt	R. Collegerunt
V. Unus autem	V. Unus autem	V. Unus autem
		<i>Ante portas ecclesie</i>
H. Gloria laus	H. Gloria laus	H. Gloria laus
HV. Israel	HV. Israel	HV. Israel
HV. Coetus	HV. Coetus	HV. Coetus
HV. Plebs	HV. Plebs	HV. Plebs
HV. Fecerat	HV. Fecerat	
HV. Hi placuere	HV. Hi placuere	
HV. Hi tibi	HV. Hi tibi	
HV. En devota	HV. En devota	
	<i>Antifones ad introitum ecclesie</i>	<i>In introitu ecclesie</i>
	R. Ingrediente	R. Ingrediente
	V. Cumque	A. Cum appropinquaret
	A. Introeunte	
	A. Veniente	

³⁷ Tras finalizar el rezo de tercia, que cuenta en el códice con su correspondiente rúbrica y el contenido de esta.

	[folio arrancado]	
<i>Dominica in ramos</i>	<i>Dominica in palmis ad missam</i>	<i>Ad missam officium</i>
In. Domine ne longe	In. Domine ne longe facias	In. Domine ne longe facias
InV. Deus deus meus	InV. Deus deus meus	InV. Deus deus meus
	InV. [...] autem dominus	
Co. Omnipotens sempiterna		Co. Omnipotens sempiterna
[Cap.] Ad philipenses [Hoc sentite]		Cap. Hoc sentite
Gr. Tenuisti manum	Gr. Tenuisti manum	Gr. Tenuisti manum
GrV. Quam bonus Israel	GrV. Quam bonus Israel	GrV. Quam bonus Israel
Tc. Deus deus meus	Tc. Deus deus meus	Tc. Deus deus meus
TcV. Longe a salute	TcV. Longe a salute	TcV. Longe a salute
TcV. Deus meus clamabo	TcV. Deus meus clamabo	TcV. Deus meus clamabo
TcV. Tu autem in sancto	TcV. Tu autem in sancto	TcV. Tu autem in sancto
TcV. In te speravi	TcV. In te speravi	TcV. In te speravi
TcV. Ad te clamaverunt	TcV. Ad te clamaverunt	TcV. Ad te clamaverunt
TcV. Ego autem sum	TcV. Ego autem sum	TcV. Ego autem sum
TcV. Omnes que	TcV. Omnes que	TcV. Omnes que
TcV. Speravit in domino	TcV. Speravit in domino	TcV. Speravit in domino
TcV. Ipsi vero	TcV. Ipsi vero	TcV. Ipsi vero
TcV. Libera me de ore	TcV. Libera me de ore	TcV. Libera me de ore
TcV. Qui timetis	TcV. Qui timetis	TcV. Qui timetis
TcV. Annuntiabitur	TcV. Annuntiabitur	TcV. Annuntiabitur
TcV. Populo qui nascetur	TcV. Populo qui nascetur	TcV. Populo qui nascetur
<i>Evangelio Matheum</i>		<i>Passio</i>
		<i>Offerenda</i>
Of. Improperium	Of. Improperium	Of. Improperium
	OfV. Salvum me fac	OfV. Salvum me fac
	OfV. Adversum me	OfV. Adversum me
	OfV. Ego vero orationem	OfV. Ego vero orationem

Sec. Ipsa majestatis		Sec. Concede
Pr. Indulgentia		
Co. Pater si non potest	Co. Pater si non potest	Co. Pater si non potest
	CoV. Iesus ergo	
	CoV. In monte oliveti	
	CoV. Spiritus quidem	
Pc. Presta nobis		

Fig. 1. Listado relacionado de las rúbricas e ítems de los tres códices litúrgico-musicales.